



**Organización de Estados
Iberoamericanos**
Oficina Nacional en Guatemala



Monitoreo e indicadores

Texto de apoyo al proceso de
construcción de un Sistema
Regional de Indicadores sobre
Atención y Educación Inicial

**Otto Valle
Otto Rivera**

1 Monitoreo

La teoría de la planificación del desarrollo define el seguimiento o monitoreo como un ejercicio destinado a identificar de manera sistemática la calidad del desempeño de un sistema, subsistema o proceso a efecto de introducir los ajustes o cambios pertinentes y oportunos para el logro de sus resultados y efectos en el entorno. Así, el monitoreo permite analizar el avance y proponer acciones a tomar para lograr los objetivos; Identificar los éxitos o fracasos reales o potenciales lo antes posible y hacer ajustes oportunos a la ejecución.

Con un extendido consenso sobre la finalidad del monitoreo, como se define en el párrafo anterior, en la actualidad existen dos tendencias sobre el significado y el alcance de los sistemas de seguimiento o monitoreo. Una tendencia enfatiza la coincidencia entre lo planificado y lo ocurrido. La otra en el conocimiento que se deriva de las acciones de seguimiento.

La primera tendencia descansa en una visión racional del proceso de planificación. De este modo se asume que dados ciertos insumos se obtendrán determinados resultados y efectos. En correspondencia con esta tendencia, el acento del monitoreo es “el análisis sistemático del proceso de implementación y el criterio de valoración es la mayor o menor coincidencia entre lo planificado y lo ocurrido”. Así, el foco de atención es la verificación si se ha cumplido lo planificado y sugerir cambios para reducir la discrepancia entre uno y otro momento.

En la otra tendencia con el monitoreo se busca “verificar la validez de una hipótesis, retroalimentarla y consecuentemente tomar decisiones estratégicas y operativas fundamentadas sobre una base empírica”, y por tanto el monitoreo se traduce, “en un proceso de producción y gestión de conocimientos empíricos y en una fuente de aprendizaje que contribuye a una mayor pertinencia y efectividad”.

Elementos del plan de monitoreo

Un plan de monitoreo está compuesto por una secuencia de acciones necesarias para la medición y el análisis del desempeño, dichas acciones incluyen el desarrollo de un plan o enunciado, un esquema de indicadores y un esquema de metas.

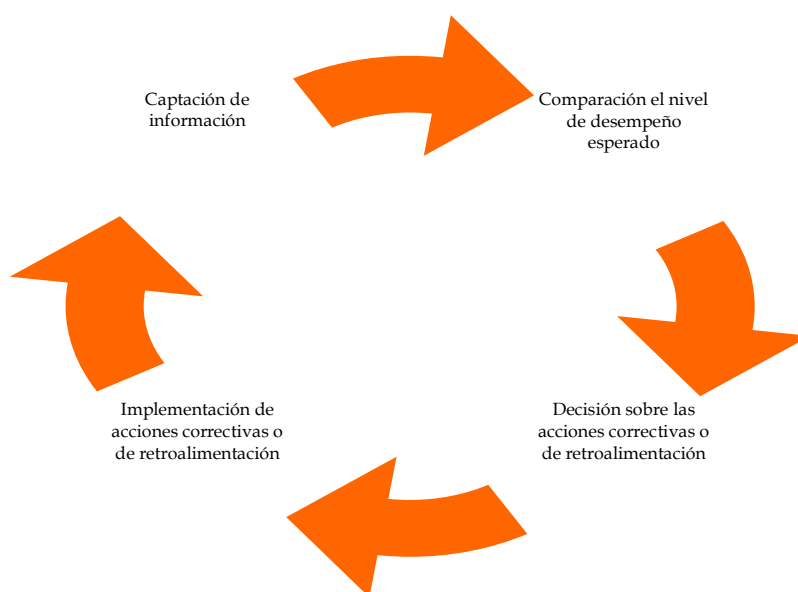
- **Plan o enunciado:** esta parte describe la racionalidad o el sentido que sustenta la iniciativa con respecto a la realidad que se pretende modificar. Dicho sentido se expresa en la manera en que se articulan las actividades, los resultados, los objetivos y los efectos buscados.
- **Esquema de indicadores:** cada objetivo, resultado o producto son medidos por una serie de indicadores con sus valores respectivos (unidades de medida), los responsables y las fuentes para la recopilación de los datos sobre el desempeño. Algunas veces los valores de los indicadores están desagregados en aspectos más específicos. Por ejemplo: en el indicador “Número de alumnos promovidos”, puede interesar desagregarlos en: i) región del país; ii) niño o niña; iii) población indígena o no indígena.
- **Esquema de metas durante el período:** este componente permite identificar el comportamiento de los indicadores durante un determinado período de tiempo a definir (trimestral, semestral, anual etc.). Los indicadores pueden medirse o cotejarse con referencia al pasado respecto a los valores de la Línea de Base, o bien a futuro, con respecto a las metas definidas para el ciclo de tiempo definido.

El proceso de monitoreo es

cíclico, es decir, rota continuamente en torno a diferentes énfasis funcionales - desde la toma de datos hasta las intervenciones de énfasis o reorientación. La Ilustración 1 muestra los elementos del ciclo de monitoreo, y las relaciones que guardan entre sí.

En el orden de la ilustración, los elementos del ciclo del monitoreo se describen enseguida.

Ilustración 1
Secuencia del monitoreo



Captación de datos, de las fuentes establecidas y posterior registro en los instrumentos respectivos; **Comparación** de los datos contra el nivel esperado de cumplimiento; **Decisión** respecto de las acciones correctivas o de retroalimentación necesarias de acuerdo a la información obtenida;

Implementación que pondrá en práctica las acciones correctivas o de retroalimentación.

2 Indicadores

Los indicadores son, sustancialmente, información utilizada para dar seguimiento y ajustar las acciones que un sistema, subsistema, o proceso, emprende para alcanzar el cumplimiento de su misión, objetivos y metas. Un indicador como unidad de medida permite el monitoreo y evaluación de las variables clave de un sistema organizacional, mediante su comparación, en el tiempo, con referentes externos e internos.

Dos funciones básicas son atribuibles a los indicadores: la **función descriptiva**, que consiste en la aportación de información sobre el estado real de una actuación o proyecto, programa, política, etc.; y la **función valorativa** que consiste en añadir a la información descriptiva un juicio de valor, lo más objetivo posible, sobre si el desempeño está siendo o no el adecuado, para orientar la posterior toma de decisiones que hace parte del denominado *ciclo de monitoreo*.

Características de los indicadores

No existe un conjunto distintivo de "indicadores correctos" para medir un nivel de actuación. Lo que existe es un rango de posibles señales para medir el cambio en las variables con grados diversos de certeza. Las referencias de distintos autores sobre las características de los indicadores varían entre un mayor o menor número, pero de manera general un "buen indicador" se caracteriza por ser medible; preciso; consistente; y sensible.

- **Medible:** Un indicador debe ser medible en términos cuantitativos o cualitativos. La mayor utilidad de un indicador es poder hacer una comparación entre la situación medida y la situación esperada. Lo anterior, se facilita si durante la planificación, al formular los objetivos y fijar las metas, la redacción se hace de tal forma que sea posible su medición durante el monitoreo y la evaluación.
- **Preciso:** un indicador debe estar **definido de forma precisa**, debe ser inequívoco, es decir, no permite interpretaciones o dudas sobre el tipo de dato a recoger. Durante el monitoreo, distintas personas recopilarán los datos para medir un indicador, ya sea porque se cubrirán áreas extensas (el territorio nacional por ejemplo) o porque se recopilarán datos sobre períodos extensos de tiempo (un período de gobierno). En esas circunstancias es posible que, debido a rotación de personal, nuevas personas sean responsables por la recopilación y análisis de datos. En todos los casos es importante que todas las personas que recopilan datos hagan las mediciones de la misma manera, esto se facilita con indicadores precisos.
- **Consistente:** Un indicador también debe ser consistente aún con el paso del tiempo. Si un indicador ha de proporcionar una medida confiable de los cambios en una condición de interés, entonces es importante que los efectos observados se deban a los cambios reales en la condición y no a cambios en el propio indicador.
- **Sensible:** Finalmente, es cardinal que un indicador sea sensible. Un indicador sensible cambiará proporcionalmente y en la misma dirección que los cambios en la condición o concepto que se está midiendo.

Tipologías de indicadores

Usualmente el diseño o elaboración de indicadores y su respectiva clasificación permite mucha flexibilidad de acuerdo a lo que es necesario controlar o evaluar. Por ejemplo: la forma como se están utilizando los recursos; el nivel de cumplimiento de los objetivos, los cambios asociados a una actuación, etc. En todos los casos, la clave está en seleccionar el conjunto de indicadores pertinentes para cada necesidad de monitoreo o evaluación. De manera general las tipologías de indicadores se diferencian en función de tres aproximaciones: a) La posición relativa que ocupan los indicadores en el proceso de trabajo que es objeto de monitoreo o evaluación; b) El objetivo de análisis pretendido con el uso de indicadores; y c) El ámbito de medición de los indicadores.

a) Por la posición relativa que ocupan los indicadores, estos se clasifican de la siguiente manera:

Indicadores de Insumo: se diseñan para dar seguimiento a la disponibilidad de condiciones básicas para la producción de bienes y/o servicios esperados. La disponibilidad de recursos financieros es el insumo más utilizado en este nivel de seguimiento.

Indicadores de Proceso: se utilizan para el monitoreo de la pertinencia de los procesos de transformación que se están llevando a cabo para generar los bienes y/o servicios esperados. En este nivel el seguimiento se concentra en la verificación del avance en la consecución de las metas en el marco de los procesos de trabajo de la organización.

Indicadores de Resultado: Permiten monitorear el nivel de cumplimiento de las metas institucionales. Se denominan también *indicadores de productividad*. La atención

en este nivel, se concentra en establecer si los productos y/o servicios esperados, se han generado en forma oportuna y con la calidad requerida.

Indicadores de Impacto: Se diseñan para dar seguimiento a los cambios en el entorno atribuibles a la ejecución del proyecto, programa o política. Muchas veces se miden a través de encuestas.

b) Por el objetivo de análisis pretendido con el uso de indicadores, estos se clasifican como:

Indicadores de eficiencia

Los indicadores de eficiencia se usan para dar seguimiento al rendimiento de la organización en la transformación de los recursos en bienes y servicios. Es decir miden el nivel de ejecución del proceso, se concentran en el Cómo se hicieron las cosas y miden el rendimiento de los recursos utilizados por un proceso. Tienen que ver con la productividad.

Indicadores de eficacia

La eficacia de una organización se mide por el grado de satisfacción de los objetivos fijados en sus programas de actuación, o de los objetivos incluidos tácita o explícitamente en su misión. Es decir, comparando los resultados reales con los previstos, independientemente de los medios utilizados. Nos indica si se hicieron las cosas que se debían hacer, los aspectos correctos del proceso. Los indicadores de eficacia se enfocan en el Qué se debe hacer, por tal motivo, en el establecimiento de un indicador de eficacia es fundamental conocer y definir operacionalmente los requerimientos de receptor de los productos o servicios, de los beneficios que produce la organización. De lo contrario, se puede estar logrando una gran eficiencia en aspectos no relevantes. En el monitoreo y evaluación en organizaciones gubernamentales, la eficacia suele ser difícil de medir, puesto que no siempre existen metas claras, en parte debido a que las demandas del público y ofertas políticas están cargadas de ambigüedad.

Indicadores de Equidad

La equidad se mide en función de la posibilidad de acceso a los servicios públicos de los grupos sociales menos favorecidos en comparación con las mismas posibilidades de la media del país. Desde esta perspectiva, el principio de equidad busca garantizar la igualdad en la posibilidad de acceso a la utilización de los recursos entre los que tienen derecho a ellos. Es decir, la medición de la equidad implica medir el nivel de justicia en la distribución de los servicios públicos.

Acerca de la medición de la calidad de la educación

La calidad de la educación es un concepto normativo y multifactorial; porque en su definición intervienen, al menos, dimensiones correspondientes a la filosofía, la pedagogía, la cultura, la sociedad y la economía.

En efecto, desde el punto de vista de la filosofía, la educación es de calidad cuando los objetivos propuestos en los currícula están basados -y están dirigidos a promover- los valores que los diferentes sectores de las sociedades a las cuales pertenecen los respectivos sistemas escolares, consideran deseables. Al evaluar el cumplimiento de esta condición se aplica el criterio que se conoce con el nombre de relevancia.

Desde la perspectiva pedagógica, la educación es de calidad cuando se alcanzan las diversas finalidades propuestas en los respectivos currículos. La evaluación del cumplimiento de esta condición se lleva a cabo mediante la aplicación del criterio conocido con el nombre de eficacia.

En el ámbito de la cultura, la educación es de calidad cuando sus contenidos y métodos parten de las condiciones, posibilidades y aspiraciones de cada uno de los conglomerados sociales hacia los cuales está dirigida. Al evaluar el cumplimiento de esta condición se aplica el criterio de pertinencia. Es importante aclarar, al respecto, que ello no significa perpetuar acríticamente todas las pautas culturales prevalecientes en los ambientes en los que están inmersos sus destinatarios, ya que eso implicaría una simple transmisión intergeneracional de dichas pautas y, como se sabe, la educación también está llamada a desempeñar un papel activo e importante -mediante la formación del pensamiento crítico en los procesos de transformación social y cultural.

Desde el punto de vista social, la educación es de calidad cuando las oportunidades de recibirla -así como las de participar en los beneficios sociales derivados de la misma- se distribuyen equitativamente entre los diversos sectores de la sociedad que la reciben. Desde esta óptica, la evaluación es efectuada mediante la aplicación del criterio de equidad.

Finalmente, en el ámbito de la economía, la educación es de calidad cuando los recursos utilizados al impartirla son aprovechados de la mejor manera posible y si, al hacerlo se optimiza la relación existente entre los beneficios derivados de la misma, y los costos incurridos al generarla. Al evaluar el cumplimiento de esta condición se aplica el criterio de eficiencia.

En síntesis, para los propósitos de este estudio se considera que la educación es de calidad cuando está dirigida a satisfacer las aspiraciones del conjunto de los sectores integrantes de la sociedad a la que está dirigida; si, al hacerlo, se alcanzan efectivamente las metas que en cada caso se persiguen; si es generada mediante procesos culturalmente pertinentes, aprovechando óptimamente los recursos necesarios para impartirla y asegurando que las oportunidades de recibirla -y los beneficios sociales y económicos derivados de la misma- se distribuyan en forma equitativa entre los diversos sectores integrantes de la sociedad a la que está dirigida.

Como el objetivo de este estudio es proponer un conjunto de indicadores del impacto social de la educación que puedan ser construidos mediante la utilización de datos ya disponibles (o mediante información que pueda ser fácilmente construida) así como mediante la aplicación de procedimientos que no sólo sean accesibles a los investigadores especializados, se ha optado por proponer aquí obtener un conjunto de datos que puedan ser interpretados como "síntomas" del comportamiento del impacto aludido -en diversas dimensiones del mismo-.

Construyendo el Sistema Regional de Indicadores Educativos En materia de Primera Infancia

En los últimos años ha existido una clara preocupación por el mejoramiento de la calidad educativa en todos sus aspectos. Desde la reunión de Jomtiem hasta el Foro Mundial sobre la Educación en Dakar, Senegal, en el año 2000 al igual que las Metas y Objetivos de Desarrollo del Milenio, promulgados por la Asamblea de las Naciones Unidas, ese mismo año, una serie de esfuerzos han sido implementados en los distintos países así como en los ámbitos subregionales y regionales.

Centro América no se ha quedado al margen de esta discusión y preocupación mundial. En el momento de haber asumido el Plan Mesoamericano de Educación Para Todos, la preocupación por ampliación de la cobertura es válida pero insuficiente si no se acompaña por el mejoramiento de la calidad de los servicios educativos, la formación docente y los procesos metodológicos de entrega, lo que pasa necesariamente por la transformación curricular, la pertinencia, equidad étnica y de género, así como la relevancia que tiene para los sistemas educativos su transformación e impacto en la sociedad en su conjunto.

Esto tiene un particular énfasis cuando se trata de la Primera Infancia –PI-, entiendo por ella a las niñas y niños desde el momento de su gestación hasta los 6 años de edad.

La evidencia demuestra que la mejor inversión que pueden hacer los países es en su Primera Infancia así como que los países que reportan las mayores tasas de retorno son aquellos que han invertido precisamente en ella, desde una perspectiva de integralidad.

Cuatro componentes van íntimamente de la mano en esta perspectiva del enfoque de la PI: salud, nutrición, educación y protección. Sin duda alguna ninguno de ellos tendría validez en el marco de su operativización de políticas públicas a favor de las niñas y los niños menores de 6 años sino se articula con los procesos de participación social y empoderamiento de las familias, comunidades e instituciones públicas responsables de su implementación sobre terreno.

Sin embargo, nuestros países adolecen de registros fiables sobre Primera Infancia, a pesar que las acciones emprendidas por los servicios de salud y recientemente de nutrición han enfocado sus esfuerzos en el binomio madre-niño, no existen, aún, esfuerzos articulados para dar cuentas exactas de las condiciones de vida de estos menores.

En el ámbito de la educación, suelen pasar desapercibidos, ni siquiera hacen parte de las estadísticas, bajo la premisa que existen programas para su atención.

Dicha situación generalizada nos permite aseverar que se hace necesario contar con sistemas de información precisos, eficaces y eficientes que no solo den cuenta del estado situacional de la PI sino permita tomar decisiones prontas y acertadas en pro del mejoramiento de sus condiciones de vida.

Las instituciones responsables para cada uno de estas intervenciones, en Educación, por ejemplo, las Secretarías y Ministerios de la región, de manera sistemática recolectan información general tanto en el registro de matrículas inicial como final en cada ciclo escolar.

Se trata de actualizar, mejorar, ampliar y hacer más efectivos los procesos de recopilación de dicha información, es allí en donde los **indicadores educativos** hacen su aporte.

Con el amplio desarrollo de las Tecnologías, Información y Comunicación –TICs– al servicio de la educación, se vuelve impostergable que las instituciones responsables optimicen sus mecanismos de recopilación y procesamiento de los datos provenientes de los centros de atención y educativos que hacen parte de su estructura funcional.

Los sistemas de información deben de recopilar y analizar las estadísticas educativas con los cuales se construyen los censos anuales, pero a la vez permite realizar conteos rápidos que brinden primeras percepciones sobre el comportamiento de la atención y evolución del comportamiento de la PI en los centros de atención y cuidado, por ejemplo.

Se hace necesario contar con instrumentos confiables que permitan asegurar los datos a efecto que estos correspondan con las necesidades de información que requieren los tomadores de decisiones.

Desde la formulación de indicadores, el diseño de los instrumentos y bases de datos, los mecanismos de ingreso y procesamiento de la información, así como los procedimientos metodológicos para el análisis de resultados cuya inferencia es fundamental para la implementación de acciones, son los pasos necesarios en esta cadena de producción de información confiable.

Distintos enfoques curriculares: estándares, competencias e indicadores

A lo largo de los últimos años, la región ha registrado una serie de innovaciones en los enfoques educativos teniendo como telón de fondo los procesos de reformas educativas, en sus diferentes niveles, grados de profundidad y referentes teóricos, aunque muchos se han quedado más en modas igualmente pasajeras.

Habitualmente estos “enfoques teóricos” de las distintas escuelas han venido acompañando a las agencias de cooperación internacional y sus prioridades en las agendas de la asistencia técnica y financiera dirigida a los países en vías de desarrollo.

La construcción curricular es un claro ejemplo de ello, mientras en unas latitudes su basamento teórico es el enfoque de las competencias en otras será la de los estándares.

Una discusión inacabada gira en derredor de que es primero, si los estándares o las competencias, en los países en donde tienen presencia ambos enfoques, se ha procedido a realizar un trabajo técnico de “alineación de criterios” en virtud que son dos enfoques distintos que tratan de encontrarse en un mismo contexto, el hecho pedagógico, colocando a los docentes en un predicamento a la hora de planificar e intervenir en el salón de clases.

En tanto que los indicadores permiten medir el comportamiento de la prioridades institucionales de Ministerios y Secretarías de Educación en correspondencia con criterios establecidos por organismos especializados tales como el PRIE/UNESCO, CEPAL, OCDE, entre otros, los estándares constituyen referentes nacionales de contenidos académicos para el diseño curricular, constituyen metas que la comunidad educativa se ha propuesto en tanto los aprendizajes mínimos que deben ser alcanzados por las niñas y los niños en los distintos niveles de los sistemas educativos sin diferenciación alguna por centros, es decir, si estos son públicos o privados, urbanos o rurales, todas y todos tienen que aprender lo mismo. Los docentes se sirven de los estándares para la preparación de su intervención en el hecho educativo, permitiéndoles planificar y evaluar en función de los resultados esperados.

Por su parte, un currículo organizado por competencias eje y áreas para el desarrollo de los aprendizajes, en donde las primeras se han establecido para cada uno de los niveles del sistema educativo, de esa cuenta se contemplan Competencias Marco, de Ejes, de Área y de Grado o etapa.

Las Competencias Marco se refieren a los grandes propósitos de la educación y las metas que se desean lograr en la formación ciudadana; reflejando los aprendizajes de contenidos declarativos, procedimentales y actitudinales a través de las Competencias de Eje; las de Área son entendidas como las habilidades, destrezas y actitudes que los estudiantes deben alcanzar al finalizar el nivel correspondiente. Las Competencias de Grado o etapa son las realizaciones o desempeños diarios en el aula.

Finalmente, los contenidos constituyen el medio para el desarrollo de los procesos cognitivos.

Formulación y selección de Indicadores

Es la realidad de cada país y la percepción del comportamiento de la región la que permitirá formular, seleccionar e incluso agrupar los indicadores que harán parte del Sistema Regional de Indicadores Educativos de la Primera Infancia –SRIEPI-, para lo cual también deben ser considerados los marcos legales nacional e internacional.

Los mismos deben de ser revisados periódicamente a efecto que respondan de la mejor manera a los requerimientos de los gobiernos y de la sociedad civil centroamericana. Sabidos que nuestros sistemas educativos son cambiantes, el SRIEPI tiene que evolucionar constantemente a efecto de brindar información oportuna, pertinente y pronta, a efecto de ser utilizada en la planeación educativa y la rendición de cuentas.

Se recomienda para el efecto agrupar los indicadores por categorías de análisis, teniendo como marco de referencia la metodología recomendada por CEPAL, de Insumo-Producto-Resultado-Impacto, así como el modelo de análisis de PRIE/UNESCO y el enfoque del Education Management Information Systems –EMIS-, entre otros.

Los indicadores que se recomiendan tomar en cuenta en materia de Educación de Primera Infancia son: **de contexto, insumo, producto, resultado.**

Indicadores de contexto:

- Niveles de estudios de la población
- Porcentajes de la población por ubicación geográfica: rural – urbano
- Demanda teórica de educación inicial y pre-primaria
- Población no atendida por los sistemas educativos
- Producto Interno bruto per cápita
- Coeficiente de Gini

Indicadores de insumos:

- Gasto público en educación de PI como porcentaje del PIB
- Gasto Público como porcentaje del gasto público total
- Gasto público en educación de PI
- Salario de educadores y docentes en relación al PIB per cápita
- Relación de niñas y niños por educadores y docentes
- Proporción de niñas y niños que reciben alimentación escolar
- Proporción de establecimientos con condiciones mínimas para atender a las niñas y niños
- Costo por niña y niño

Insumos por producto:

- Tasa neta de incorporación a la educación inicial
- Tasa neta de escolarización inicial y pre-primaria
- Tasa neta de escolarización por edades simples
- Cobertura educación pública

Insumos por resultados:

- Porcentaje de crecimiento de la matrícula
- Porcentaje de deserción
- Tasa de terminación

Descripción

Indicadores de contexto:

- Niveles de estudios de la población

Tomando en cuenta que se hace necesario, según la opinión de los expertos, de diez años de escolaridad para salir de la línea de pobreza, es fundamental conocer el nivel de escolaridad de la sociedad centroamericana, a efecto de determinar las acciones necesarias a implementar para el mejoramiento de la situación educativa total.

- Porcentajes de la población por ubicación geográfica: rural – urbano

Las condiciones de vida pasan por su alta concentración en áreas rurales y/o marginales, en donde las necesidades básicas insatisfechas son cada vez mayores. Esta situación dificulta la oportunidad de los aprendizajes y la entrega oportuna de los servicios de apoyo, al mismo tiempo que complejiza el acompañamiento escolar.

- Demanda teórica de educación inicial y pre-primaria

La región centroamericana es relativamente joven, más de la mitad de su población tiene menos de 18 años de edad, pero muchos de ellos siguen estando fuera de los sistemas educativos, comenzando con la Primera Infancia. Al ritmo que marchan los países, para el año 2015 no todos habrán podido cumplir con las Metas de Desarrollo del Milenio, sino que habrá aumentado la población no atendida en edad escolar. Ello implica que los Estados tienen que hacer su mejor esfuerzo y aumentar significativamente sus recursos para ampliar la cobertura con calidad de la educación.

- Población no atendida por los sistemas educativos

Con motivo del Día Internacional de la Alfabetización 2008, la UNESCO hace un llamado sobre los más de 85 millones de niñas y niños que aun permanecen fuera de los sistemas educativos y sin esperanza de prontamente volver. Los mayores embates los sufren las familias marginales, rurales e indígenas hacia quienes no llegan las políticas públicas y menos de calidad. El mundo de la educación no es la excepción, sino un claro reflejo de estas injusticias que deben ser atacadas frontal e integralmente.

- Producto Interno Bruto per cápita

Aunque en términos generales la región ha dado claras señales de aumentar el porcentaje de PIB por país destinado a la educación, también es cierto que aún sigue siendo insuficiente este esfuerzo. La inversión de dichos recursos requieren tanto su incremento como sostenibilidad, auditoria y transparencia a efecto de lograr verdaderos cambios en la población atendida.

- Coeficiente de Gini

Combatir la desigualdad de la región y los países que la conforman implica también abordar los temas cruciales de aquello que denominados factores asociados a la educación. Las inequidades imperantes constituyen obstáculos que profundizan las diferenciaciones sociales en el ámbito de la enseñanza.

Indicadores de insumos:

- Gasto público en educación de PI como porcentaje del PIB

En la última década, diversos países han hecho un enorme esfuerzo incrementando el gasto público en educación, situación que ha repercutido favorablemente en este indicador, pero el cual demandará su sostenibilidad política y financiera.

- Gasto Público como porcentaje del gasto público total

Contrariamente al indicador anterior, se puede registrar una sensible disminución del gasto destinado a educación en general, en relación al gasto público total, aun con el incremento de los presupuestos correspondientes a cada cartera de educación, la demanda educativa se ha incrementado de manera proporcional a tal punto que no hay aumento de fondos la satisfaga.

- Gasto público en educación de PI

En la última década se ha hecho un enorme esfuerzo por incrementar la cobertura escolar, con particular énfasis en la primaria. Solamente después se ha hecho hincapié en la preprimaria y la educación media, lo que significa que la educación inicial sigue estando prácticamente desatendida por los Estados.

- Salario de educadores y docentes en relación al PIB per cápita

A medida en que los docentes avanzan en el escalafón correspondiente perciben un incremento en sus salarios base, sin embargo, muchos de los educadores de la primera infancia no tienen el reconocimiento de la categoría docente o bien ni siquiera pertenecen a las planillas de secretarías o ministerios de educación, lo que tiene una clara repercusión en sus ingresos regulares.

- Relación de niñas y niños por educadores y docentes

Siendo uno de los principales déficits, recursos humanos formados para la atención integral de la primera infancia, resulta importante determinar la relación educador/docente por niñas/niños atendidos. Conociendo que esta fase es primordial en los primeros contactos entre los menores y los adultos, quienes requieren no solo servicios de calidad sino una atención con calidez.

- Proporción de niñas y niños que reciben alimentación escolar

La búsqueda de la atención integral implica la correlación de otros servicios en colaboración con la educación. Salud y nutrición adecuada tiene una clara repercusión en el progreso de las niñas y los niños, de ahí la importancia de contar con intervenciones coordinadas que den como resultados mejores y mayores impactos en esta sensible población.

- Proporción de establecimientos con condiciones mínimas para atender a las niñas y niños

Resulta tan importante contar con recursos humanos formados como condiciones de infraestructura básica para la atención de la primera infancia. Es sabido que en la región no todas las instituciones reúnen las condiciones mínimas con tal fin. El ambiente en que mejor se desarrollan las niñas y los niños implican también condiciones físicas favorables. Por otro lado, también es cierto que no se cuenta con un registro de todas las instituciones y las características de su infraestructura.

- Costo por niña y niño

Hoy en día, el costo por niña y niño en cada uno de los programas de atención a la primera infancia se ha incrementado, lo que avizora señales positivas que la situación actual puede cambiar y mejorar. Pero, hace falta un esfuerzo mayor porque esta decisión sea sostenida en el tiempo y en las prioridades gubernamentales.

Insumos por producto:

- Tasa neta de incorporación a la educación inicial

Aunque el aumento en el ingreso de niñas y niños a la educación preprimaria es significativo a nivel regional, aún no se puede decir lo mismo de la educación inicial. Abordar a la primera infancia, implica necesariamente hacer esta concatenación tanto para establecer la correlación entre una etapa y la otra como para medir el impacto en el progreso educativo de las niñas y los niños.

- Tasa neta de escolarización inicial y pre-primaria

Teniendo como base el indicador anterior, para los decisores de las políticas públicas se hace necesario establecer la correlación entre una tasa y la otra, esto permitirá evaluar los posibles resultados de los esfuerzos así como tomar las decisiones que se consideren oportunas.

- Tasa neta de escolarización por edades simples

Es fundamental determinar porcentualmente y en la perspectiva general el momento, a partir de la edad de las niñas y los niños, en que se insertan en los procesos educativos y de atención integral para la primera infancia. La evidencia demuestra que en ciertas condiciones de pobreza y pobreza extrema, algunos niños no son enviados a dichos centros o bien son incorporados tardíamente. Este indicador permitirá evaluar el nivel de progreso en la atención oportuna de la PI.

- Cobertura educación pública

Los servicios educativos en este nivel, correspondiente a la PI, están siendo compartidos entre iniciativas gubernamentales y de la sociedad civil, establecer los vínculos de correspondencia entre unos y otros se hacen necesarios. El punto de partida lo constituye la realización del inventario de esfuerzos gubernamentales que atienden a la Primera Infancia para luego articular con la propia sociedad civil y sus iniciativas.

Insumos por resultados:

- Porcentaje de crecimiento de la matrícula

Luego de haber incrementado esfuerzos técnicos, políticos y financieros, se debe hacer un enorme esfuerzo por medir el incremento de la matrícula como un claro indicador de resultados. Si a pesar de todas las nuevas acciones implementadas, el mejoramiento de las intervenciones ya existentes, así como el fortalecimiento de las experiencias exitosas, los datos duros no cambian, será una señal que algo o mucho deberá ser revisado, actualizado o cambiado.

- Porcentaje de deserción

Las condiciones de pobreza y pobreza extrema con sus factores asociados impiden tanto el acceso como la continuidad en las iniciativas y programas de atención a la PI. En muchas ocasiones, la baja autoestima y la debilidad de las fuerzas sociales de las familias más pobres, provocan que ni siquiera las madres de familia hagan el esfuerzo de acercarse a uno de estos programas. Así mismo el miedo provocado más por los rumores, pero en otros momentos resultan ciertos, de la probabilidad de perder a sus hijos más pequeños a causa de no contar con las condiciones mínimas para brindar protección y abrigo, son razones de peso para no inscribir o bien retirar a sus hijas e hijos de estas iniciativas.

- Tasa de terminación

Uno de los mecanismos de evaluación del éxito de los programas consiste con lo que se ha señalado con anterioridad, establecer la relación entre la tasa de matriculación y la tasa de terminación, en donde tanto es importante determinar las causas de la deserción, como se ha visto en el indicador anterior, como establecer los determinantes que han provocado la finalización con éxito de los programas de atención integral de la PI.

Algunos ejemplos de indicadores en los campos de salud, nutrición y educación, en el marco de la atención integral de la primera infancia:

Salud:

- Incremento anual de la asignación presupuestaria para acciones de salud preventiva
- Competencias establecidas en la legislación y políticas públicas en materia de salud a los municipios con mayores índices de mortalidad infantil
- Campañas de vacunación y estrategia de sensibilización a nivel nacional, en medios de comunicación masiva
- Incremento anual de la asignación presupuestaria para acciones de salud preventiva
- Elaboración e implementación de planes operativos municipales de gestión e implementación de servicios básicos

Nutrición:

- Legislación sobre seguridad alimentaria y nutricional
- Sistemas efectivos de monitoreo del estado nutricional de la PI.
- Campañas de información y sensibilización sobre alimentación y nutrición
- Implementar el sistema de vigilancia del cumplimiento de la legislación sobre seguridad alimentaria y nutrición
- Acciones específicas de incidencia en los currícula nacionales sobre alimentación y nutrición
- Plan Nacional de Capacitación en salud y nutrición para mujeres en edad reproductiva en las comunidades con vulnerabilidad alimentaria.
- Número de capacitaciones para mujeres embarazadas
- Dotación de suplementos nutricionales (hierro, ácido fólico y vitaminas) a adolescentes embarazadas
- Alianzas estratégicas para la verificación del cumplimiento de la legislación sobre seguridad alimentaria y nutrición, al nivel nacional y local.
- Elaboración de Planes Comunitarios y Municipales a favor de la PI.
- Talleres de capacitación dirigidos a madres y padres de familia, líderes comunitarios y autoridades locales en materia de PI

Educación

- Indicadores de Contexto

No.	Indicador	País					
		Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
1	Población 0 – 6 años						
2	Composición Familiar						
2.1	Escolaridad de los padres						
2.2	Actividad Laboral de los padres						
2.3	Lugar de residencia						
2.4	Número de hijos/familia						
2.5	Condiciones de vida						
2.6	Adscripción étnica						
2.7	Atención a PI con discapacidad						
3	Tasa de fecundidad anual						
4	Tasa de mortalidad infantil temprana						
5	Tasa de mortalidad materna						
6	Tasa de desnutrición crónica en menores de 6 años						
7	% de exclusividad de lactancia materna						
8	Índice de Desarrollo Humano						

- Indicadores de Descripción del Sistema

No.	Indicador	País					
		Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
1	Programas públicos de Desarrollo Infantil Temprano						
2	Tasa Neta de Cobertura de EPI						
3	Tasa Bruta de Cobertura de EPI						
4	Gasto público equivalente del Producto Nacional Bruto por alumno						
5	Gasto público de EPI en relación al Total de Gasto Público en Educación, Salud y Nutrición						
6	Educadores y Docentes para la Atención de la PI						
7	% Total de Niñas y Niños de 0 – 6 años por país						
8	Experiencias exitosas en atención y desarrollo infantil temprano						

▪ Indicadores de Recursos en Educación

No.	Indicador	País					
		Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
1	Recursos Humanos						
1.1	Número de educadores y docentes para la atención de la PI						
	Mujeres						
	Hombres						
1.2	Formación de educadores y docentes para la atención de la PI						
1.3	Acreditación de educadores y docentes para la atención de la PI						
2	Recursos Pedagógicos						
2.1	Currículo de Educación Inicial						
2.2	Desarrollo de estándares educativos para la EPI						
2.3	Textos, materiales, juegos						
2.4	Número de establecimientos para la atención de la PI						
	Públicos						
	Privados						
3	Financieros						
3.1	Asignación presupuestaria anual en Relación al Presupuesto asignado a Educación						
3.2	Asignación presupuestaria anual en Relación al Presupuesto General del Estado						
3.3	Crecimiento porcentual anual del Presupuesto						
3.5	Relación proporcional de						

	los recursos asignados en relación al PIB nacional						
--	--	--	--	--	--	--	--

▪ Indicadores de Desempeño del Sistema Educativo

No.	Indicador	País					
		Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
1	Número de niñas y niños de 0 a 6 años atendidos						
1.1	Niñas						
1.2	Niños						
2	Tipo de programas en curso						
3	Tiempo destinado a la atención de la PI por programa						
4	Número de personal por centro de atención a la PI						
4.1	Descripción del personal por función por centro						
5	Número de ambientes por centro de atención						
6	Criterios de evaluación de programas						
7	Criterios de evaluación del personal por programa						
8	Tasa de incremento de cobertura anual						

▪ Indicadores de Calidad de la Educación

No.	Indicador	País					
		Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
1	Población 0 – 3 años						
1.1	Niñas						
1.2	Niños						
2	Salarios de educadores, docentes y personal que atiende a la PI						
3	Tipo de servicios complementarios que reciben las niñas y los niños						
3.1	Alimentación						
3.2	Complementos nutricionales						
3.3	Controles de peso y talla						
3.4	Visitas domiciliarias						
4	Porcentaje del crecimiento de la matrícula anual						
5	Porcentaje de la deserción anual						
6	Principales causas de la deserción						
7	Criterios para medir el logro educativo de la EPI						
8	Criterios para medir el impacto del logro educativo						